

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Aborrecidos o amados por el mundo”

Juan 15: 18 “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. ¹⁹Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. ²⁰Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. ²¹Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. ²²Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. ²³El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. ²⁴Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. ²⁵Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron. ²⁶Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. ²⁷Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”

16

¹Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo. ²Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. ³Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí. ⁴Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho”

Introducción.

En muchas ocasiones Jesús aseguró de aquellos que les seguían que “No eran del mundo”. Y entonces Jesús aseguró: Sí a mí me han aborrecido, sepan que a ustedes les aborrecerán también, porque no son de este mundo.

Y si no somos de este mundo entonces, ¿de dónde somos quienes creemos en Jesús? El apóstol Pablo dice: *Filipenses 3: 20 “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”*

Jesús nos llamó siendo parte del mundo para que fuéramos hechos hijos de Dios, naciendo de nuevo por el Espíritu, para una ciudadanía en los cielos.

Así que si tú has nacido de nuevo quiero decirte que “no eres de este mundo” y si ya no eres de este mundo entonces: “Este mundo te aborrecerá”

El diccionario dice que aborrecer es un enorme sentimiento de rechazo, aversión o antipatía por algo o por alguien, que produce mantenerse lo más alejado de aquello que se aborrece.

Así que por causa de Su nombre, dijo Jesús, seríamos aborrecidos y posiblemente también perseguidos por el mundo. Y es que el hijo de Dios no puede ajustarse a las formas, costumbres y leyes de este mundo. Somos extranjeros, nuestro lenguaje es diferente, nuestras formas lo son también, en lugar de quejas tenemos esperanza, en lugar de odio y resentimiento la ley del amor está en nuestro corazón, costumbres diferentes, leyes diferentes.

Dios le dijo a Isaac: ***Génesis 26: 3 "Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré"***, y yo creo que estas palabras son para todos nosotros en estos tiempos. Isaac era el hijo de la promesa, heredero de la bendición por el pacto que Dios había hecho con Abraham. Pero Isaac es un tipo de los hijos de Dios, puesto que somos herederos de la promesa hecha por Dios. Isaac recibió la bendición por la promesa hecha a Abraham su padre, pero nosotros por la promesa y el pacto hecho a través de Jesucristo. Así que como hijos y herederos de la bendición y las promesas Dios nos dice: "Habita en esta tierra como forastero, y estaré contigo, y ¡te bendeciré!"

Nuestra provisión en esta tierra, por lo tanto, no está en el mundo, sino en el cielo, en las promesas fieles de nuestro Padre. No obstante, muchos cristianos de nuestro tiempo, quieren quedar bien con Jesús y con el mundo, quieren ser bien vistos en ambos ambientes. ¿Será que esto es posible siendo ambos totalmente excluyentes?

Muchos aman a Dios sinceramente, pero también tienen muchos intereses con el mundo. Este es un grave problema, no para el mundo, sino para aquellos que se mantienen en el medio. Dice la Palabra para ese tipo de cristianos: ***Apocalipsis 3: 15 "Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!"*** ¹⁶***Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca"***

Esto dicen las escrituras acerca de la iglesia localizada en Laodicea, ejemplificando a los cristianos no fieles, que tienen un poco de Dios y otro poco del mundo en sus formas, costumbres, lenguaje y vida. Sucede que en esta ciudad, el agua que podían beber siempre era tibia; dado que el río que alimentaba de este líquido a la ciudad, recibía dos afluentes: Uno de las aguas de manantial, las cuales eran calientes; y otro de un río que descendía de las montañas trayendo agua fría; pero el resultado de la mezcla de estos dos afluentes era agua tibia. No sé a cuantos de ustedes les guste tomar el agua tibia, pero creo que a nadie.

Pues justamente esto es lo que sucede con muchos cristianos, que reciben de Dios Sus aguas y Su fluir por medio la ministración, la oración y la comunión con el Espíritu, pero que también día con día gustan de recibir las corrientes de este mundo. El resultado son aguas tibias que brotan de ellos. Quedan bien con el mundo y también con el Señor, al menos eso piensan.

Pero eso no es lo que dice la biblia de Su Iglesia, sino que los apóstoles, después de haber sido azotados por causa de Jesús: ***Hechos 5: 41 "Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre"***

Dijo Jesús que aún serían expulsados de las sinagogas pensando en que estaban haciendo un servicio para Dios, todo porque no conocían ni al Padre, ni a Jesús.

Estoy seguro que muchos otros “cristianos religiosos” de igual manera les han expulsado a muchos de ustedes, pensando que están haciendo lo correcto, y todo porque ni conocen al Padre, ni a Jesús.

Pero: ***Mateo 5: 11 “Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. ¹²Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”, Aleluya!***

Yo quiero invitarte a hacer justo ahora una decisión de ser leal a Jesús. No puedes ser un cristiano tibio, recibiendo un poco de la corriente del mundo y otro poco de el fluir de Dios, eso tiene te acabarse hoy. Toma la decisión de cerrar por completo y para siempre el fluir de este mundo en ti.

Si hoy día ves que eres muy bien aceptado por la iglesia y por el mundo eso quiere decir que no has sido leal a quien te llamó para una vida gloriosa en el cielo. He escuchado decir a líderes cristianos y aún a pastores que es necesario estar bien con el mundo de forma tal que podamos tener apertura para hablar del Señor. Pero al ver las palabras de Jesús me doy cuenta de inmediato que esa nunca ha sido Su estrategia. No, no hay motivo alguno para ser desleales al Señor.

Así que si tu lo deseas, levántate y haz hoy una promesa a Dios: “Señor, hoy decido ser tuyo total y verdaderamente, cierro todo fluir de las corrientes del mundo en mí, de tal forma que solo seas tú fluyendo en mí. No soy del mundo, acepto ser aborrecido por este, y tendré por sumo gozo padecer afrenta por causa de Tu nombre. Quiero el galardón del cielo y no el del mundo.

DESARROLLO

1. Equipados por el Espíritu.

Jesús, sabiendo que no era fácil vivir en este mundo siendo del cielo, oró por ti y por mí de esta manera: ***Juan 17: 11 “Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. ¹²Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. ¹³Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. ¹⁴Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. ¹⁹Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”***

Jesús ora al Padre por nosotros, quienes estamos en el mundo, siendo que somos del cielo. “No los quites del mundo”, le dice, “pero guárdalos del mal”. “Les di Tu Palabra y entonces el mundo les aborreció”

A partir de ésta oración puedo darme cuenta que solo cuando el cristiano le hace caso a la Palabra de Dios y empieza a vivir por ella, es que dejamos de ser parte de este mundo y somos aborrecidos. Pero Jesús no dice: Padre, permíteles vivir conforme al mundo aunque crean en mí para que no sean aborrecidos; sino que insiste: “Santifícales en la verdad de Tu Palabra”.

Y entonces declara: “Como Tu me enviaste a este mundo, así Yo los envié”. Puedo entender estas palabras de esta forma: Si Yo he tenido éxito al vivir como forastero en este mundo y he realizado el propósito para el cual fui enviado, entonces ellos también lo lograrán si son equipados de la misma forma.

Y entonces viene la pregunta: ¿Y cómo es que Jesús fue enviado al mundo? Bueno, pues nos dice la Palabra de Dios que nació del Espíritu, fue lleno del Espíritu al ser bautizado por Juan en el Jordán y más tarde, habiendo vencido la tentación, salió lleno del poder del Espíritu para dar inicio a Su obra y ministerio.

Es por ello que Jesús dice: ***26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.***

Y la noticia maravillosa es que Jesús ya ha enviado al Espíritu de verdad, para que seamos santificados en la verdad y podamos dar testimonio de Él en este mundo.

Así que si Él pudo vivir en este mundo en santidad y tener éxito en el propósito para el cual fue enviado debido al Espíritu de Dios por el cual nació y fue ungido, entonces tu y yo podemos hacerlo también; ya que hemos nacido del Espíritu y además Jesús ya ha enviado al Espíritu de Verdad que procede del Padre.

1 Corintios 12: 11 “Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido”

Entonces, desecha al espíritu de este mundo, y recibe al Espíritu que proviene de Dios para que sepas todo lo que Dios te ha concedido, no para cuando llegues al cielo, sino viviendo en este mundo.

Así que tú puedes vivir como forastero en este mundo, Si se puede. El Espíritu de Dios te ha sido dado. **Recíbele.**

2. Las obras del Padre.

Isaac supo que debía vivir en la tierra como forastero, era hijo de la promesa, heredero de bendición. ¿Cómo vivir como forastero?

Juan 10: 36 “¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? 37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. 38 Mas si las hago, aunque no me

creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre”

Escucha bien las palabras de Jesús. Le acusaban de blasfemia por decir que era hijo de Dios, pero él aporta una evidencia de que sí lo es: “Si no hago las obras de mi Padre, entonces no me crean, pero si las hago, entonces crean que el Padre está en mí y yo en el Padre”

¿Cómo vivir como forastero, hijo de la bendición y las promesas? Haciendo las obras del Padre.

Jesús, una vez que fue bautizado por el Espíritu de Dios, una voz del cielo se escuchó decir: “Este es mi hijo amado en quien tengo complacencia”. De acuerdo con la costumbre judía de presentar al hijo cuando había cumplido la mayoría de edad para que fuera representante de los negocios de la familia, así el Padre presentó a Su Hijo delante del mundo, y les dijo: “Este es mi hijo amado”, a partir de hoy el representa mis negocios, está capacitado para estos negocios.

Los negocios de Dios son las sanidades, los milagros, la bendición, la reconciliación, el perdón, la santidad, el amor. Y para todo ello el Espíritu de Dios es no solo la simiente de amor de Dios, sino Su poder también.

Sin el Espíritu de Dios es imposible dar testimonio de Jesús y del Padre en este mundo. Ahora bien, ¿Qué caso tiene no ser de este mundo, ser aborrecido por éste, si no manifestamos de donde somos en realidad? El mundo solo confía en lo natural, en lo que puede ser comprobado a partir de los cinco sentidos naturales; pero nosotros no somos del mundo, nosotros confiamos en la Palabra y el poder sobrenatural de Dios.

Si no eres del mundo que bueno, pero fuiste llamado para dar a conocer, en este mundo, las obras del Padre, a manifestar el cielo en el mundo. Ser un hijo de Dios no es ser una persona bien portada y exitosa solamente, para eso estaríamos predicando valores morales como lo hacen muchos, pero ser un hijo de Dios es mostrar las obras del Padre en este mundo, para eso naciste de nuevo.

Cada vez que yo veo en los reportes que me dan de las células que se están dando, los graves problemas por los que las familias están pasando y veo la densa oscuridad que han estado viviendo a causa de Satanás, entonces me alegro y puedo ver la luz que está naciendo en esos hogares, veo las obras del diablo deshechas por unos hijos de Dios que han decidido mostrar las obras del Padre en este mundo.

Cada vez que veo a unos chavos que, llenos del Espíritu de Dios, tocan para Él cosas extraordinarias como las que hemos escuchado aquí, puedo apreciar la grandeza de un Dios maravilloso.

Vamos, si tu eres un hijo de Dios, date a conocer. Es increíble que los homosexuales deciden salir del closet en donde estaban escondidos para dar a conocer sus desviaciones y depravaciones sexuales a todo el mundo, en tanto que la iglesia, dotada del poder sobrenatural del Santo Espíritu de Dios persiste en mantenerse oculta, manifestándose únicamente dentro de cuatro paredes de un salón en donde se reúnen.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Creo que ha llegado el tiempo de mostrar al mundo el poder de Dios, de ser escuchados por el mundo aunque nos aborrezcan. Llegó el tiempo de los milagros y los prodigios, las sanidades y las conversiones por todas partes, aunque seamos perseguidos.

Es hora de que te decidas a deshacer las obras del diablo en este mundo, es tiempo de que te atrevas a vivir como forastero en este mundo. ÉL ha prometido: "Estaré contigo y te bendeciré"

3. Ministración

Así que si tú decides hoy, ser leal a Jesús y aborrecer al mundo para ser del cielo, salir de las tinieblas para venir a la luz, y mostrar a este mundo el poder sobrenatural de donde somos, del cielo, entonces ven a recibir ese poder sobrenatural de Dios.

Creo que al ser ungido por el Espíritu de Dios hoy mismo, el mundo donde vives escuchará una voz: "Este (a) es mi hijo (a) amado (a)".

Creo que el fuego del Espíritu de Dios va llenar tu corazón hoy mismo, y arderá intensamente dentro de ti hasta que des a conocer por todas partes el reino de los cielos.

¿Lo quieres?